



Colaboracion y anuncios hasta el jueves. — No se devuelven los originales.

LA CORRESPONDENCIA A NOMBRE DEL DIRECTOR

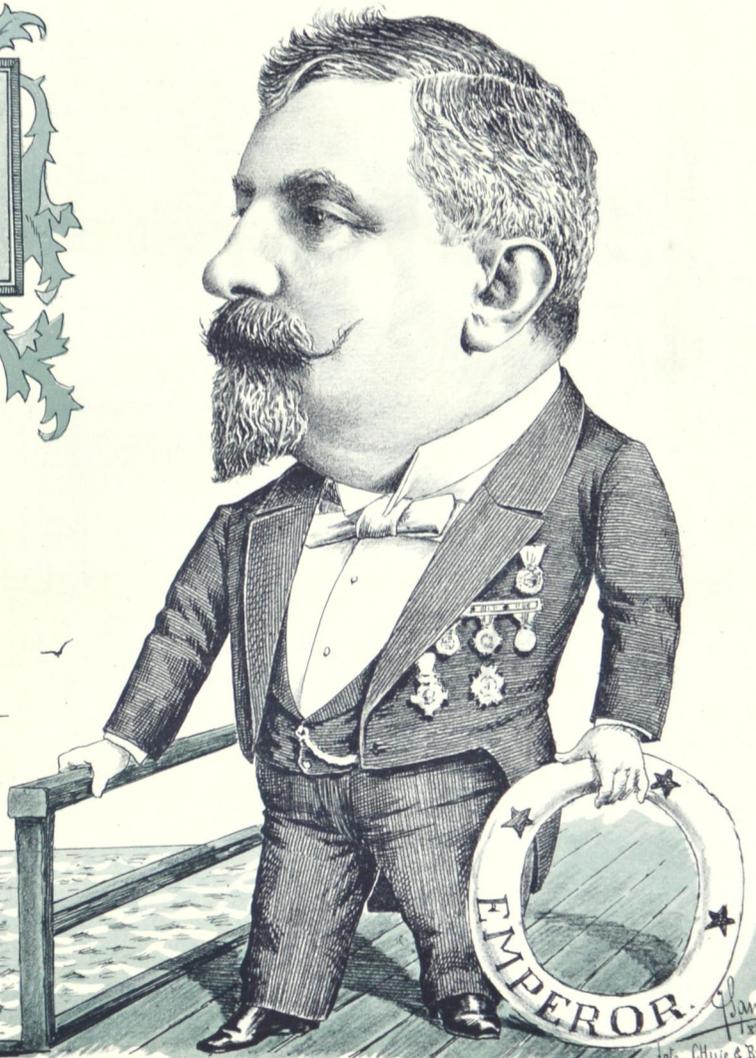
SUSCRICION:

Un mes . . . . .	\$ 1.00
Semestre . . . . .	5.00
Número corriente . . . . .	0.80
Número atrasado . . . . .	0.40

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS

De venta en todas las librerías

Dirección: Administración: 18 de Julio, 619  
MONTEVIDEO



Sanuy  
1895  
Joly, Christie & Brooks

ANTONIO D. LUSSICH

## MONTEVIDEO Cómico

DIRECTOR ARTÍSTICO

JUAN SÁNUY

DIRECTOR LITERARIO

HERBERTO URZÍ

MONTEVIDEO, DICIEMBRE 1.º DE 1895

## SUMARIO

TEXTO.—La semana, por Alfio Vardrez.—Cap y Cua, por P. G.—Fiat Lux, por A. V.—«Miro usted por qué», por Ezeo Pica-Poco.—Historia de un fandro contada por el mismo, (conclusión), por J. Sanchez de Neira.—En el álbum de María Angélica Sanchez, por José Sierra Carranza.—Teatro, por Gabo Biqueta.—El siglo XIX, por Lianas.—Sección de ingenio, por Gioconda.

GRABADOS.—Antonio D. Lussich.—Album artístico—Los Matungos, acuarela de J. Sanuy.—En Jauja, Teatro San Felipe, Jorge Lameda y varios intercalados, por J. Sanuy.



No nos podemos quejar los hijos (y enanados de esta heroica Montevideo, villa grande de la que Felipe y Santiago se dan el corte de patrones.

Si no progresa la situación financiera del país, y por el contrario persiste condenando a nuestros bolsillos al más desconsolador *stato quo* de una completa ausencia monetaria, por lo menos se manifiesta una evolución muy elocuente en vulgaridades que no afectan en nada absolutamente a nuestro material de vitinos; en las frases íntimas con ribetes de callejeras y en los refranes, está esa marcha hacia adelante, que hace vislumbrar una metamorfosis radical en el diccionario para uso de ciertas y determinadas personas del ramo de graciosos.

Los chancheros están de baja. Ya no se *agarrar* a la *guf*(*farra*) (perdón, lectores, si les parece demasiado burdo el lenguaje!); ya se puede considerar eliminada del mundo de los vivos esa frasecita que muchas veces retrataba la condición de algunos maricuelos que no querían el dicho tal como era y lo cambiaban por *agarrar para el embudo de chanchero*. Sobre la tumba que encerró sus restos cayó también vencida su paisana *agarrar* a la *bicicleta*, con gran placer de los aficionados al *sport* del velocipédo. Hoy impera, por su actualidad y por la furzra del predominio oficial, y no se oye otra cosa desde que el sol se levanta hasta que se *acuesta*, por esas calles de Dios.

En la plaza, en el teatro, en las tertulias familiares, en el Mercado, en las grandes fiestas aristocráticas.... en fin, en todas las

partes que a ustedes se les ocurra, se hace un gasto inmenso de la frase y ha tomado patente de oportuna usurpando ese derecho a la que ordenan el lenguaje que dice algo y los religiosos (?) preceptos de la Real Academia Española.

Si un caballero se acerca a un *setimino* de las señoras vendedoras (dos *oras*) de cédulas oficialistas, y después de haber cambiado saludos y monedas se encuentra con que su suerte se ha estrellado contra pedacitos de papel genuinamente correccionarios de Acevedo Diaz, es que lo han *agarrado* *pa el Patronato*, mal que le pese al caballero.

Si una niña, desoyendo las súplicas de un pecho (en estas ocasiones hablan ellos también) atravesado por las flechas del cieguito Cupido, regala a su constante dragón una calabaza, a cambio de un ramito simbólico de heliotropos....

Y se rie a *carcajadas* de sus lágrimas de amor....

es pura y sencillamente por que ha querido *agarrar* *pa el Patronato* al pobre enamorado.

Si en un circulo de amigos, hay uno que hace el papel de víctima de las diabluras y bromas pesadas de cinco o seis muchachos, y con la sangre en el ultimo piso quiere finjir que acepta esas bromas, aunque *in mentibus* esté confeccionando la manera más cuerda de hacer trabar amistades a su bastón con las costillas de los *chichones* y llenarles de *idems* la cabeza, si concluye por enojarse y se retira ofendido, es que lo han estado *agarrando* *pa el Patronato*.

Y si una Kermesse que se anuncia a golpes de bombo y platillos, en vez de resultar *grandiosa*, como algún secretario oficial y alado hubiera dicho, se hace acreedora al epíteto de flambre, pero de flambre colosal, quiere decir que el público, cansado de los graves insultos que se profiere a sus bolsillos, *agarrar* *pa el Patronato* a los iniciadores de la rifa (Traducción libre del holandés).

No hay alusión ninguna a la actual Kermesse que está celebrando la corte en la Plaza Independencia: lo que digo solo es aplicable a la del Patronato de Damas.

¡Eso sí que ha sido, verdaderamente, *agarrar* *pa el Patronato*.... al Patronato!

Lo que voy a contar es rigurosamente histórico.

La escena pasa en el Pabellón de la Kermesse del P. de D.

Personajes: Una señora sesentona con su *retoño* de veintiocho primaveras y un perrito inglés—Un grupo de vendedoras de cédulas. La mujer compra cinco de éstas (cédulas se entiende) y se pone a abrirlas a la luz de un farol.

Blanca la primera; la segunda por no quedar mal con la otra, blanca también. Empieza la vieja a arrepentirse de haber gastado algunos reales a beneficio del Patronato de Damas y Cárcel de Mujeres, y se enfurece cuando ve que la tercera y la cuarta siguen el mismo camino de las otras.

—Queda una esperanza envuelta en esta *cédula* dice con una voz que demuestra su desconsuelo.

Abrirela, ver que tenía algo escrito y correr al Pabellón a cobrar lo que había sacado, fué obra de la milionésima parte de un segundo.

La entrega a una de las vendedoras y ésta se pone a reír con mas ganas que Mesa en «Solares».

Yo no sé lo que sería el premio. Pero puedo adelantar que la vieja se fué a su casa sin nada.

¡Claro! Como que se murmuraba *entre telones*, que para entregar lo que correspondía a la *cédula* hubiera sido necesario que un médico atentara contra la belleza física de nuestro muy amado Presidente y Borda Constitucional, sacándole nada menos que su excelentísimo aparato olfatorio!

¡Para lo que sirven las famosas inscripciones en las *cédulas*!

A propósito del salvataje del vapor «Colonia» hecho por Lussich y sus lobos marinos en esta semana, sucedió algo interesante.

Casi todos los habitantes del Departamento de Colonia enviaron una calurosa felicitación al jefe de la casa salvadora. La firmaban más de veinte mil vecinos.

Hasta aquí nada digno de mención. Lo importante es que en la nota-felicitación rogaban al señor Lussich que si el flamante Pelayo trataba mal a su departamento y lo hacía naufragar, se tomase la molestia de ir con su escuadrilla hasta la Colonia para salvarla como al buque francés.

Se cree que Lussich les mande el *Emperor* para guardar las costas.... y costos del Departamento.

Y colorín colorado mi semana se ha acabado.

ALFIO VARDREZ.



En la escalera interior dicen que los encontraron. Yo no salgo fiador de lo que hicieron o hablaron... ¡¡Como el mundo es tan traidor!!

Según dice la portera (que es persona muy formal), el del piso principal le habló de *cierta manera* ayer tarde en el portal.

Eso para mí no es nada; pero, por mucho que digan; ella, que es enamorada... ¡si dejará que la sigan, aunque niegue la taimada!

Lleva fama de veleta por allí por donde pasa, pues todos saben que Blasa ha sido y será coqueta (hablando sin gastar guasa).

Nadie pone a discusión su talento y ganancia, y aún cuando no sea pura, todos me dan la razón al ensalzar su hermosura.

Cuanto de ella digo es poco; que en *uno y otro sentido* me lo tienen medio loco. Y él se hace el desentendido aunque otros le hagan el coco.

Habitan en el segundo los dos en la misma casa; y para que rabie el mundo, Blasa dice que quiere a Blasa con un cariño profundo.

No tiene perdón de Dios quien crea lo que murmuren, y por más que lo aseguren que se la *peguen* los dos, no lo creo.... ¡aunque lo juren!

Al hablar de lo que dirán, soy eco del mundo entero. Yo no lo aseguro; más dicen que hace el oso Blas a la chica del tercero.

F. G.

La anterior composición, puede ser leída de abajo a arriba.

DE «PASCUAS Y CUARESMAS»

Fiat lux

(Discurso pronunciado por Honor Honra y Gloria al recibir su título de académico)

SEÑORES:

El Siglo XIX! Época de risueñas arqueológicas, sistemáticas concupiscencias y consuetudinarios maquiavelismos! Edad antihomérica que se desarrolló en medio de románticas epopeyas y produjo genios de la talla de Sócrates, Ronsard y Rulietti, esos tres cele-

ALBUM ARTÍSTICO

bérrimos precursores de la aristocrática Revolución Francesa que dió en tierra con los derechos del hombre y proclamó la huelga de los verduleros.

Las costumbres, las revelaciones, los caracteres, las termotorias indianas y los comisarios seccionales, no podían permanecer más tiempos adheridos á la maragata familia de los Pisiatrátidas que entonces ocupaba el trono del Departamento de Tacuarembó. No: no podían quedar en la inacción ante la infamia de Bismarck; y entonces pudo verse como un patriotismo bien entendido hizo surgir cual tenebrosa luz, en medio de una numerosa y muy reducida concurrencia, la pitotécnica figura de Puchito, aquel apóstol, que, con el poderoso aunque muy débil influjo de su metafísica palabra, arengó al pueblo, improvisó aquel famoso soneto que empieza: *No te metas á pagar...* etc. y cobició el plan que veinticinco siglos después debía producir los dos inventos más grandes del mundo civilizado: los perros perdigueros y el aceite de higado de bacalao.

En ese tiempo, Solón, tenía un almacén de suelas cerca de la sombrerería de Tagores y reunía en los salones lo más selecto y buscado de una sociedad que actuaba en medio de una parálisis completa y llena de movimiento. José Zorrilla, Santa Teresa de Jesús, Emilio Zola, Federico Charles, Pericles y el negro Sayago, oradores de fama impercedera, haciendo uso y abuso de sus metafóricas y citulados talentos discursivos sobre esterilidad de los polígonos y jugaba al truco con unos parientes de los Nibelungos llegados últimamente de Oceania.

Y aquí metió la pata Enrique VII. ¿Quién lo llamaba á ayudar á esos pobres infelices que desde dos meses atrás no comían diariamente más que veinticinco libras de carne cada uno? ¿Quién le iba á dar la preferencia al autor de «Los amores de Giacumina» para dirigir la Cruzada Libertadora del siglo I, que debía producir la muerte de Ravachol y el sufrimiento del célebre agrimensor polaco Napoleón Bonaparte, aquel valiente, que, junto con el doctor Alem, peleó por la mala causa de la libertad en la batalla de las Termoplas y secó dos garrazas á Pan doré (inventor de los caños maestros y de los minapismos) porque no quiso pagarle una copa la víspera de la guerra de las dos Rosas.

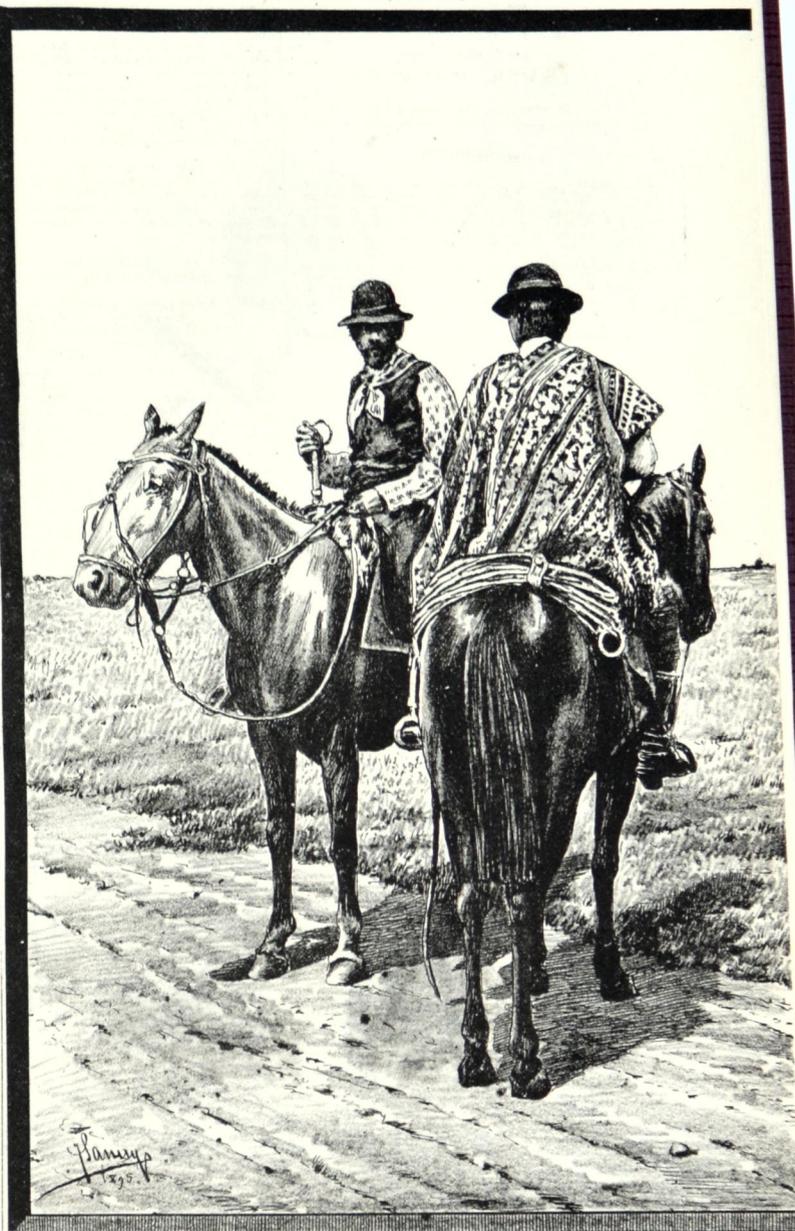
No había más remedio. Laurent en su famoso tratado sobre las perdices en escabeche, afirmaba que el hombre tenía que morirse ineffectivamente, y apesar de esta afirmación huijérica é intransigente, el Jefe de Paz de la Florida, no podía encontrar alcahuiles e ninguna fábrica de fideos y pugnaba por salir del enredo en que lo había metido Capurro, mezclándolo en el crimen de la calle Fuencarral.

Todo iba bien: pero por uno de esos deslices de la *femenina vida del hombre*, como dice el célebre boticario inglés Diderot, se corrompieron las costumbres, fanatizando los arranques éliticos de la literatura egipcia, y se produjo entonces la terrible lucha de clásicos contra románticos, es decir, la guerra Grande, que arrebató á los tucumanos el peñón de Gibraltar, y vió vencer á Job en medio de militares valerosos y abnegados como Nelson y Fernández Tablas.

Entonces apareció Voltaire. Las barberías, que hasta ese momento habían permanecido cerradas, cerraron sus puertas, y los soldados porteños, reconociendo la falsedad del sentimiento inerte de las pasajeras eventualidades bancarias, se tomaron doce mil litros de cerveza negra y proclamaron la libre independencia de la Laguna Merin.

Maquiavelo, entusiasmado al ver poderoso influjo de la sangre sobre los pleitos perdidos inventó las alpargatas y el vino seco. Laugren, atravesado los Pirineos y la Sierra de Minas, descubrió la Confitería del Telégrafo y sentó sus reales en Mozambique, fundando la muy heroica y conquistadora ciudad de la Blanqueada. El general Belen, renunciando los goces mundanos, fué á buscar tranquilidad en el claustro de un convento de Dominicanos, y así como estos, otros mil protestantes japoneses dieron pruebas de un talento superior y glicerolado, inventando, publicando y descubriendo.

Imitad, compañeros á esos héroes de las futuras luchas del pasado! Evocad su memoria dedicándoles vuestra cariñosa enemistad, y allá en el siglo C, cuando nuestras generaciones antepasadas se acuerden del porvenir,



LOS MATUNGOS, ACUARELA DE J. SANUY

confirmarán la verdad del orientalista inglés Victor Hugo, cuando dijo en plena Academia con voz brillante y numismática: *Dos y dos, son cuatro!*  
He dicho.

EVANGELINO CASTELAR y ROBESPIERRE.

(a) Honor Honra y Gloria.

A. V.

¿MIRE USTED POR QUÉ!

Hé querido á muchísimas Julianas, muchas Rosas, Desdémonas, Albertas, Dolores, Juanas, Bárbaras, Rupertas, Consuelos, Celedonias y Marianas.

He adorado un sin fin de Sebastianas.

# EN JAUJA



En cierto país que llaman Jauja, ¡dichoso país!  
en donde atan a los perros  
con longanizas de Vich,  
donde el pueblo tiene toda  
libertad para elegir;  
y se nada en la abundancia,  
y todo el mundo es feliz;  
para colmar las venturas  
que el cielo derrama allí,  
los ministros son tan dóciles  
que se manejan así.

Augustas, Claras, Mónicas, Norbertas, Amparos, Ritas, Cándidas, Mamertas, Jacintas, Sinforosas y Castianas.

He sido otro Tenorio disfrazado celebrando de todas las hermosura sin caer sus redes, cual pescado;

Y si no he cometido la locura de casarme, como otros se han casado ha si por no hallar ninguna pura

PACO PECA-POCO.



### HISTORIA DE UN FÓSFORO CONTADA POR ÉL MISMO

CONCLUSIÓN

Anduve tierras y montes oyendo tiros cerca de mi con demasiada frecuencia, que me ponían tiritando de miedo, porque el contacto y aún la atmósfera del fuego me enardecen, hasta que otros varios de mi clase fulmos entremezclados cuidadosamente con otros fósforos de mejor uniforme que el nuestro y que parecían más jóvenes. Atrévine á preguntarles de donde eran y me contestaron que de Navarra, de un pueblo que llaman Cascante, como lo demostraba la caja lustrosa que los contenía, en que lei claramente aquel conocido verso:

«Que se envenene una amante  
porque haya perdido el seso,  
¡que tienen que ver con eso  
los fósforos de Cascante?»

cuyo estrambote compuso para una letrilla, leída en público, con aplauso. D. A. S. N., aunque otros después se hayan atribuido la paternidad.

No estuve mal en aquella compañía de gente joven y bien aseada; pero antes de que un estudiantillo vicioso y enamorado nos hiciese alumbrar escenas que no son para contadas, fui á poder de una «pobre chica» muy amiga de Sisante, según llamaba su ama á un ente para mi desconocido, que debía gustar de lo ajeno contra la voluntad de su dueño.

En bonita caja de concha me colocó la chica, y acompañe muchos días á un señor de campanillas, á quien acataban no sé si por mí —y dejó á un lado mi vanidad inflamable— ó por la concha de la caja, ó por otras conchas que él tuviera; éllo es que, como obsequio, me entregó á un caballero imberbe, de atiplada voz y femeniles maneras, que no tardó en vender la concha y trasladarme á una cajita de cartón, cuyo epigrafe ó marca de fábrica era el de «Viuda de Fulano y Compañía»

Allí me quedé reflexionando si esa señora era viuda de aquel fulano solamente ó de fulano y compañía, vamos, de toda una sociedad; y cuando quise volver de mis reflexiones, me encontré preso en otra celda que tenía por lema «La verdad».

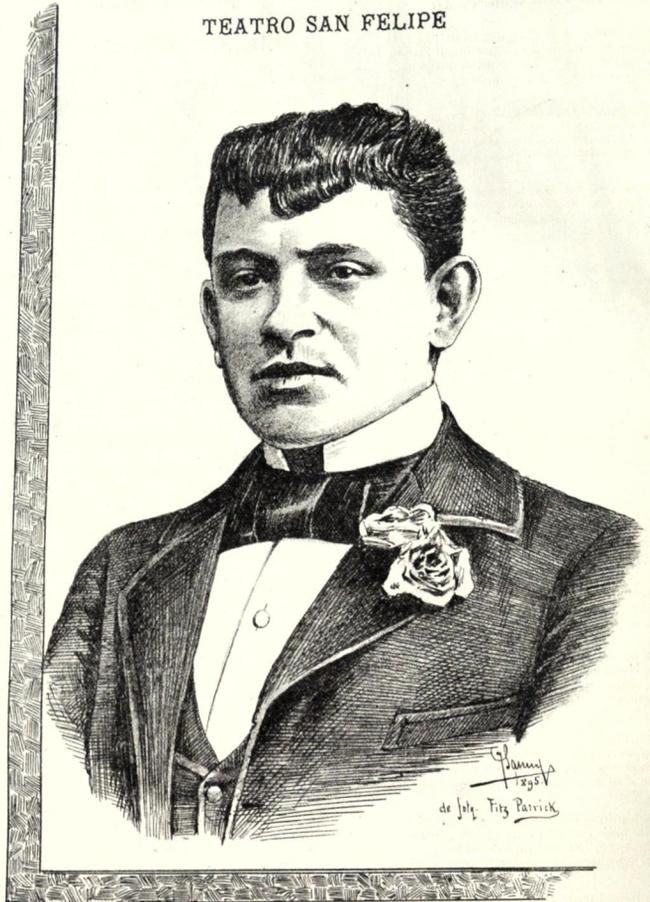
Por cierto que esta verdad era una solemne mentira, porque llevaba en si una trampa de grueso cartón, que mermaba en más de una mitad su contenido.

¡Que miedo pasé cuando sin saber por donde me hallé rodeado de italianos en una caja que cerraba á golpe y adornaban en su parte exterior dos fotografías! ¡Entre el Dante y el Petrarca! Me arrojé á la pared como mejor pude, viendo desaparecer á mis hermanos poco á poco, y tuve la suerte, si suerte puede llamarse, de que unas manos blancas y pequeñas me sacaron de aquel purgatorio, trasladándome á un gran bote de hoja de lata en que reposaban grandes porciones de fósforos destinados á ser vendidos á granel.

Tanto hablar de la emancipación de los negros, de la mujer, de la del obrero y no sé quienes más, me decía entonces, y nadie se se acuerda de mí, que tengo encima más de diez mil semejantes que me ahogan. Tentado estuve de romper mi cárcel estallando de ira; pero el apego á la vida me contuvo.

Sali de allí para ser encerrado en una caja francesa muy bonita, que una doncella de servicio puso en una fonda en que paraban ciertos toreros, los cuales se entretenían en mirar los dibujos y laminitas de las cubiertas, de que bien pudiera avergonzarse su mismo autor, si vergüenza tuviera. Duró allí mi estancia mucho tiempo, porqué

## TEATRO SAN FELIPE



JORGE LAMEDA

aquellos hombres no hacían casi nunca gasto de cerillas. Surtíanles de ellas los mismos necios que nos llenaban los bolsillos de cigarros y cuando á las altas horas de la noche volvían á descansar no las necesitaban, que ya venían ellos suficientemente alumbrados.

Reemplazó en aquellas habitaciones á tan alegre tropa, una cómica guapa asistida de una dama de compañía, fea de veras, que más de una vez se recrearon con la vista de la caja francesa que nos encerraba. Había dejado la comedianta á su buen marido en la villa de Cornudella, que parece está siempre muy concurrida.

Y de la caja francesa he venido á parar á otra inglesa, á cuyos letreros no entiendo. Tiene uno, el de letras más gordas, que dice una cosa así como ¿veis bestias? aludiendo sin duda á los consumidores que de nosotros usen á oscuras.

¿Que será de mí? ¿Estaré condenado á rellenar el estómago de alguna joven de amores contrariados? ¿Me ahogará en poca agua sin cumplir el fin para que fui criado? ¿Estallaré á manos del de torpe fregona ó sucio carbonero? ¿Moriré por ser frotado ó por inflamación espontánea? ¿Seré el motivo para un gran incendio que arrasa un pueblo entero, ó sobre colilla de pilluelo imberbe para que yo la preste el poco valer que tenga?

¡¡Quién sabe!!

Gustoso diera mi vida cuanto antes, que ya estoy cansado de ver y oír picardías; pero mi gran placer en mis últimos momentos sería morir

«extendiendo la luz por las tinieblas.»

J. SÁNCHEZ DE NEIRA

### EN EL ALBUM DE MARÍA ANGÉLICA SANCHEZ

La vida es amplio valle donde brilla cuanto tiene de hermoso la creación; crece al pié del ombú la flor sencilla, canta el río las iras del ciclón.

Salta el arroyo sobre arenas de oro entre orillas de perlas y coral, y rompe de las náyades el coro preluudiando el concierto matinal.

Gime la brisa en dechas de ternura; cruzan las aves el espacio azul; desgarrado en girones en la altura tienden las nubes su rosado tul.

De sus profundos senos los diamantes la misteriosa gruta hace surgir, y en collar de esmeraldas rutilantes enroscas sus escamas el reptil.

Zumba la abeja y la calandria canta,  
y arrulla la paloma en el sauzal,  
y hasta las ondas del zenit levanta  
su negro vuelo el águila candal.

A los fluvios del ardiente estás  
tiemblan las ramas del lapacho en flor,  
y se desprende sobre el bosque umbrío  
del áurea polen el vital calor.

El céfiro cargado de armonías  
vierte esencias de nardo y de jazmín;  
ecos de desmayadas alegrías  
flotan de Margarita en el jardín.

Brotan del mar sobre el zafril cercano  
de la isla de Calipso el esplendor;  
la góndola, en paisajes veneciano  
surca el sereno lago del amor.

La selva, el río, el valle y la montaña  
los átomos del eter en la luz  
el leñador que canta en su cabaña  
y el gauchito payador bajo el ombú.

Todo sonríe, todo resplandece,  
todo habla de esperanza y de placer;  
cuanto a la vista en derredor se ofrece  
es brillo, es transparencia, es rosicler.

¿Qué falta, pues, a la existencia humana  
rica en fuerza, en belleza y en salud,  
si a todo presta en la primer mañana  
su mágico cristal la juventud?...

Más cuando el tiempo con sus ráudas alas  
nuestro campo atraviesa sin piedad,  
de la ilusión las fulgurantes galas  
¿quién halla en la serena realidad?

¡Ah! si todo no muere año tras año;  
¡ah! si no hay una mancha en todo el sol,  
si en todo juramento vá un engaño,  
ni en toda faz humana un tornasol;

¡Ah! si todo no es farsa ni mentira,  
si no es mera ficción la probidad,  
ni un ensueño el ideal que al genio inspira  
ni vanidad la gloria... y vanidad;

¿Cuánta distancia, sin embargo, cuanto  
media de una impresión á otra impresión!...  
¡Ah! como el cielo que a una edad encanta  
vuelve á otra edad sombría su visión!

Hay lágrimas á veces en la risa  
y en la más pura dicha inquieto ań;,  
el rumor y el aroma de la brisa  
huyen en el fragor del huracán.

¡Oh bella joven que mi pobre incienso  
has querido tambien para tu altar,  
bien sé que de la vida el valle extenso  
todas sus flores te abrirá al pasar.

Aureola el sol ofrecerá a tu frente  
y á tus ojos su fuego abrazador,  
en tanto que á tu oído, blandamente  
hablarán los reclamos del amor.

¿Que mucho, pues, si tu alma generosa  
pide en la tierra el paraíso hallar?  
y como entonces, al dolor, ¡oh hermosa!  
podrás tu alba frente doblegar?

¿Pero el eden, el bien sin amargura,  
quien en la tierra lo ha encontrado? ¿quién?  
¿Es la luz sin la sombra, ó sombra pura  
de otra existencia que dará el edén?

¡Ah! las ficciones del orgullo humano  
aparta de tu ardiente juventud;  
buscar dicha perfecta es sueño vano  
el mundo es solo mundo... y la virtud!

JOSÉ SIENRA CARRANZA.

Año 1893.



## Teatros

### Las funciones de Tina di Lorenzo

SOLIS—Esta noche dá su última función la agasajada Tina di Lorenzo, que aún cuando el público no ha sabido prestarle el apoyo á que sus méritos la hacían acreedora, sin presentaciones los pocos que asistieron á sus representaciones deben confesar que la di Lorenzo es una actriz dramática que á sus excepcionales condiciones físicas, á su voz de un timbre casi ideal, reúne facultades dramáticas que asombran en las interpretaciones distintas de las partes que nos ha presentado.

Sus últimas funciones han sido «Dora», «Le Maître des Forges», «Julietta y Romeo», «Frou-Frou» y «Cecilia», obras de entre las cuales es difícil decidirse por alguna como más brillante ó más completa.

Esta noche dá la bella actriz su función de despedida y esperamos que el público de Montevideo sepa dar un cariñoso adiós á Tina di Lorenzo.

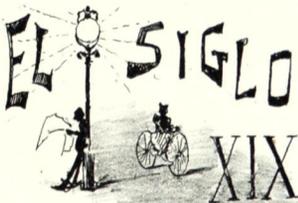
SAN FELIPE—Lo más notable de la semana han sido los dos beneficios que se dieron en este viejo coliseo: el de la celebrada primera tiple Eloisa Ceballos y el del reputado tenor José Romeu. Sólo del primero me es dado hablar y reservo la crónica del segundo para el número próximo.

«La Tempestad», preciosa zarzuela de los autores de «La Bruja», fué la obra elegida para la función de gracia de la atrayente artista. Como toda la prensa se ha ocupado extensamente de la cosa, ponderando, merecidamente, la brillante interpretación que supo dar á tan grandiosa partitura la beneficiada, y como, por otra parte, estoy en un todo conforme con lo que de ella han dicho, excuso repetirlo en estas exiguas columnas. Ya los lectores conocen mis opiniones con respecto á la muy simpática Eloisa: cada vez me afirmo más en mi creencia de que es la tiple de mejor escuela que trabaja hoy en nuestros teatros.

De los otros no puedo hablar porque me falta el espacio; baste el decir que todos, y especialmente Romeu, secundaron bien á la beneficiada. Un aplauso para ellos.

Jorge Lameda, discreto artista cuyo retrato engañan mi sección, es un joven de mucho talento y de especiales condiciones para poder brillar en la escena, previas la constancia y labor necesarias á la realización de esos fines. Lo más especial en él es que tiene un partido bastante envidiable entre las cazeleiras: sé de muchos jóvenes que no lo quieren bien, porque en cuanto sale al escenario, ostentando el aristocrático traje de marqués ó el severo uniforme de Coronel de Palacio, las niñas se olvidan de sus *pelúchas* y no dejan de mirarlo un momento con sus anteojos. Uno mi protesta á la de esos caballeros. ¡A no embromar vamos, amigo Lameda!

CABO BAQUETA.



(CUENTO ALEMÁN)

No se habían inventado todavía los pararrayos, ni se había descubierto el vapor, no había nacido aún el fraile alemán que inventó la pólvora; ni tampoco había aún noticias de la venta al mundo de un tal Edison. Todo estaba por civilizar: ¡hasta los hijos respetaban y obedecían á sus padres! en las reuniones *distinguidas* las señoras casadas no bailaban con los jóvenes solteros. Efectos de la falta de civilización.

Era de noche; noche tan oscura, que hacía temer que la oscuridad había de ser eterna.

Un ciudadano, cuyo nombre no revelaremos para no herir susceptibilidades, atravesaba la sierra de X, que despareció á principios de este siglo, haciendo las pruebas oficiales del *cañón monstruo*:—atravesaba la sierra declamando—cuando detuvieron su precipitada marcha los ayes de un desgraciado, que á pesar de la luz de los relámpagos, había caído en lo más profundo de un precipicio tan profundo, que en el silencio de la noche podía oírse claramente los estornudos de los antipodas.

Los ayes no los profetizó un desgraciado, sino una desgraciada, que había cumplido ya siglo y medio y dos lustros. Impulsado nuestro héroe por sus buenos sentimientos, no por los bombos que pudieran darle los gaceteros, porque no se conocían aún los periódicos, cerró los ojos y exponiendo su vi- y desgarrando sus pantalones y sus calzoncillos, se precipitó en lo más hondo del profundo precipicio.

Por fin pudo dar con la infeliz anciana que encontró tendida en el suelo con tres heridas en tres partes distintas de su cuerpo; las tres de *pronóstico reservado*.

Asíó á la infeliz con el brazo con que ella como pudo, y la sacó del precipicio como pudo.

A los cinco minutos volvió en sí la infeliz bi-octogenaria, preguntó á su salvador nombre, apellidos paterno y materno y las señas de su domicilio, le entregó en pago de su temerario arrojó un trozo de caña cuidadosamente cerrado por ambos extremos.

A saber el heroico maneo de la importancia del obsequio de la anciana, hubiera rechazado el ofrecimiento. Entre otras preocupaciones que la civilización ha ido destruyendo, creían en aquellos tiempos de barbarie que «el que hace una buena acción, queda suficientemente recompensado con la satisfacción que ésta produce.»

Por fin amaneció el día, á la hora señalada en los almanques, el salvador de la anciana pudo leer la inscripción que la caña contenía. Decía textualmente: *Ganarás con mi auxilio todo el dinero que quieras ganar.*

Leyó el inexperto joven la inscripción, no dió salto alguno de alegría, no perdió el juicio, ni se desmayó siquiera.

Y es que en aquellos tiempos eran los hombres poco menos que salvajes: creían que no era el dinero elemento indispensable para ser feliz.

Pásmense nuestros lectores, horrorícense, duden de la veracidad de nuestras palabras: el poseedor de un talismán de tal talla no le hizo caso alguno: murió sin que llegara á producirle un solo real; y hasta el presente siglo todos sus poseedores lo han mirado con igual indiferencia.

El primer día del primer año del siglo XIX las cosas cambiaron; cambiaron los hombres de modo de pensar. El ciudadano que se encontró casualmente con la herencia del valeroso joven de nuestro cuento, decidió explotar su talismán, y con muy poco trabajo pudo averiguar que el trozo de caña contenía bálsamo de tal naturaleza, que bastaba una sola gota para resucitar á los muertos, por difuntos que estuvieran. Perdonaremos á nuestros lectores la relación de los extraordinarios efectos que produjo á su propietario el descubrimiento del bálsamo resucita- muertos.

LLANAS.

(Continuará)

### ¿QUÉ ERA?

Bartolomé que tiene un fuerte dolor de cabeza va á consultar á un médico.

—Este después del examen le pregunta.

—¿Vuestro padre era tísico?

—No, doctor, fotógrafo.

### PEDIMOS DISCULPA

A nuestros favorecedores por el retardo con que repartimos este número; pero, enfermos en la familia de nuestro Director artístico impidieron poder presentar los dibujos á la litografía á la hora necesaria.

# SECCION DE INGENIO

## CHARADAS

A *Serpentina*

Una nueva *Serpentina*,  
Te voy a comunicar:  
Que al doctor *tercia dos prima*  
Le han visto mucho pasar  
Por la calle de *Asamblea*,  
Pues desea visitar  
A *Laura primera cuarta*  
Con quien se quiere casar,  
Más como gusta de ti,  
Según lo he oído expresar,  
Esa noticia te envío  
Por si algo te llega a hablar  
Ya vez, mi buena *Enriqueta*,  
Que no siempre se callar,  
Pues tal cual me lo dijeron  
Te lo he venido a contar  
Para que *todo* no digas  
Que me has podido encontrar.  
Que te parece ¿me calló...?  
O te vuelvo a entusiasmar?

LA NIÑA ELIZABET.

2.ª

A *Asonipse*

Apreciable *Pa-primera*  
La *ana* un *dos* que mandarte,  
La *tomá-dos* la ha agarrado  
Porque le gusta bastante  
Más como no tengo otra  
En *todo* estoy fastidiado.

DORRITZ.

## CARTA-CHARADA

Mi querida dos postrera:  
Te envío este *tercia cuatro*  
Que me regaló dos prima  
En el día de mi santo  
Luego te enviaré dos dos  
De *prima dos terciá cuarta*  
Y con él a *prima tres*  
Celoso guardian de casa.  
No dispongo de más tiempo  
Corto ya está corta cata;  
Recíbete pues un abrazo  
De tu sobrinita,

Marta.

UNA MOROCHA.

## REBUS

A *Anile*

2S-2V-1G-2T-1P-1Q-1P  
Una frace de 6 palabras.

NELUSCO.

## DESCOMPOSICION SILÁBICA

A O. G. R.

1	2
3	4

12 El bajel—34 roca, verde, negro—4 animal—33 tenemos—2 nota—1 letra—21 goma—24 pagos—43 de papel—32 es *Anile*.

EDYAH.

## RAJA-MATES-LIPOGRAMA

A *Leafar*

G R M I I X

E 50

1, 0 5 7

SABIR

## JEROGLÍFICO

A la *Niña Elizabeth*

Escribe en el pentagrama, 1 semibreve, 2 mínimas, 2 fusas y 2 calderones y anagramatizadas las formas te resultará el jeroglífico cuya frase (de 4 palabras escritas con 17 letras) es en la que he prurupido al ser la graciosa charada que hoy dedicas a *Serpentina*.

GIOCONDA.

## ENIGMA

A *Miguel*

¿5000?

O. G. R.

## DEDUCCIÓN

A *Leafar*

Pétalo—nota—pasado—100—*Rafael*—Irdai—te Borda—!

PERIODISTA.

## FUGA DE PALABRAS

A *ti...*

Guarda! .. corazón! .. el ..  
Que .. ¡Ay! .. quiere .. pecho  
..... el .. espero ..  
Que .. cobija .. si .. un ..  
Lágrimas .. mis .. he ..  
Y .. con .. pronto .. hecho

GIOCONDA.

..... en ... mejillas ..... lecho  
3.ª Estoque, 4.ª Retroventa—*Embolismo*: Enredada está la Nación—*Raja-mates*: Las grandes verdades no deben decirse entre paréntesis si no clara—*Resdingato*: Rafael—*Enigma*: ¿Estás enojada?—*Quien X mira*—re: Me dices que mi final será como el de Don Quijote, yo te respondo: ¿Quién sabe!—*Charadas enlazadas*: 1.ª Dovela, 2.ª Cavea, 3.ª Roca, 4.ª Caroca—*Geroglífico*: Te agradezco el acróstico anagramatizado. Ella también te lo agradecerá—*Embolismo*: ¿Cómo se conoce que tú eres colorado!—*Raja-mates*: Sobremesa—*Problema*: 1, 2, 3, 4, 5, 7—2, 3, 4, 5, 7, 1—3, 4, 5, 7, 1, 2—4, 5, 7, 1, 2, 3—5, 7, 1, 2, 3, 4—7, 1, 2, 3, 4, 5.—*Charada*: Filatélico.

ROGER DE LAURRA.

## SOLUCIONES DE LOS N.º 46 Y 47:

*Charadas 1.ª*: Presidente, 2.ª Calamitoso, 3.ª Estoque, 4.ª Retroventa—*Embolismo*: Enredada está la Nación—*Raja-mates*: Las grandes verdades no deben decirse entre paréntesis si no clara—*Resdingato*: Rafael—*Enigma*: ¿Estás enojada?—*Quien X mira*—re: Me dices que mi final será como el de Don Quijote, yo te respondo: ¿Quién sabe!—*Charadas enlazadas*: 1.ª Dovela, 2.ª Cavea, 3.ª Roca, 4.ª Caroca—*Geroglífico*: Te agradezco el acróstico anagramatizado. Ella también te lo agradecerá—*Embolismo*: ¿Cómo se conoce que tú eres colorado!—*Raja-mates*: Sobremesa—*Problema*: 1, 2, 3, 4, 5, 7—2, 3, 4, 5, 7, 1—3, 4, 5, 7, 1, 2—4, 5, 7, 1, 2, 3—5, 7, 1, 2, 3, 4—7, 1, 2, 3, 4, 5.—*Charada*: Filatélico.

## Correspondencia

A *Asonipse*: Vd. cree que es fuerte cosa esa incredulidad? ¡Oh feliz mortal! es que le spongo a Vd. siempre en la antigua Jauja! (la moderna aun no la conozco) así es que no se me ocurre que le pueda a Vd. faltar un ratito... de agradable palique ingenioso. En cuanto a lo que me dice del *touriste Abu Kassih* le puedo asegurar que el anagrama no me alcanzará. Su sin igual perspicacia ha fallado... por fin! (Puede Vd. ir a la Meca con toda tranquilidad pues es un verdadero Kurdo.

A *Dorritz*: Vd. perdonará el que le haya trocado su pseudónimo, que yo también lo dispense el que escriba el mío en... *napolitánette*. Agradezco mucho las inmerecidas palabras que me dirige y para que le conste en honor a ello no le doy el susto más tremebundo de todos los que pueda Vd. recibir en adelante... ¡Tableau Dorika tableau! (¡¡...!)

A *Sabir*: Perdone la trasposición de su último jeroglífico *Leafar* ha sido el culpable (No le digo los cajistas porque sería la carta del negro.

## Emporio Artístico

Surtido completo de máquinas y útiles de fotografía.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

25 de Mayo, 343

## LUIS CAMBRAY

SAN JUAN, 548

BUENOS AIRES

Unico y exclusivo representante de este periódico en la República Argentina.



## Juan Sanuy

Dibujante y Acuarelista

Se encarga de cualquier trabajo de pintura ó dibujo Ilustracion de obras.

Trabajos para Litografía y Fototipia. Especialidad en retratos.

Estudio: 18 de Julio, 519

MONTEVIDEO

## MONTEVIDEO CÓNICO

SEMANARIO SATÍRICO DE CARICATURAS

DIRECCIÓN: CALLE 18 DE JULIO, 519

TELÉFONO LA COOPERATIVA N.º 1036

## El Anticuario

Almacén de libros nuevos y viejos.

Precios sin competencia.

CALLE 18 DE JULIO, 184

## Bazar Maveroff

Conocido este Bazar por artistas de gran tono es inútil que en su abono se quiera filosofar.

305—SARANDÍ—307